

Referencias para el Camiño



Nº 3

Reflexiones en el Análisis
e Interpretación de la Realidad
Latinoamericana y Mundial



Centro Latinoamericano para el Desarrollo, la Integración y Cooperación

Referencias para el Camino



Referencias para el Camino

es una edición del CELADIC (Centro Latinoamericano para el Desarrollo, la Integración y Cooperación)

NÚMERO 3 - ENERO 2011

Sede: Plaza Aventura, Vía Ricardo J. Alfaro con Calle 74.0, Piso 3, Oficina 348, Urbanización El Dorado, Corregimiento Betania - Ciudad de Panamá. REPÚBLICA DE PANAMÁ. Apartado Postal: 0815-00914 / Telf: (507) 8320053 - 3942598.

Dirección General: Apartado Postal: Luis Enrique Marius 69.151 – Altamira 1060 / Municipio Chacao - Estado Miranda, Gran Caracas, REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Teléfono/Fax.: (58.212) 2864964

E-Mail: celadic@gmail.com
celadic.secretaria@gmail.com
celadic.proyecto@gmail.com
celadic.finanzas@gmail.com

Web: <http://www.celadic.org>

CONSEJO GENERAL: Lic. Ramiro Arroyo (Ecuador)
Lic. Yolanda Cáceres (Perú)
Ctor. Rubén Casavalle (Uruguay)
Lic. Allam Castillo (Panamá)
Dr. Javier García Cañete (España)
Dr. Manuel Gómez (México)
Prof. Luis Enrique Marius (Uruguay)
Lic. Claudio Masson (Argentina)
Prof. Carlos Navarro (Venezuela)
Prof. José Pinzón (Guatemala)
Dr. Klaus Schaeffler (Alemania)
Dr. Nazario Vivero (Cuba)

CONSEJO DIRECTIVO: Lic. Ramiro Arroyo (Ecuador)
Prof. Carlos Navarro (Venezuela)
Dr. Nazario Vivero (Cuba)
Lic. Yolanda Cáceres (Perú)
Prof. Luis E. Marius (Uruguay)

EQUIPO EJECUTIVO:

Director General: Prof. Luis Enrique Marius
Director de Relaciones: Lic. Ramiro Arroyo
Representante Legal: Lic. Allam Castillo
Coord. Plataforma Virtual: Lic. Gabriela Hurtado
Responsable Proyectos: Ing. Ana Isabel Suárez
Asistentes Ejecutivas: Lic. Mary Ester Pérez
Ant. Katherine García
Asistente Administrativa: Ant. Ángela Carlina Peña
Diagramación: Lic. Mary Ester Pérez
Impresión: NORMA COLOR, C. A.
Portada: Lic. María Alejandra Alonzo
Lic. Mary Ester Pérez

DEPOSITO LEGAL:
ISSN:

Todos los derechos reservados

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, mencionando autor y procedencia.

Esta edición se realiza gracias a los aportes de los Miembros y Amigos del CELADIC y al aporte solidario del “Comitato per gli Interventi a favore del Terzo Mondo” de la Conferencia Episcopal Italiana. Se distribuye por la Red de COPA-Courier gracias a la disponibilidad solidaria del Presidente del Grupo COPA, Dr. Stanley Motta

PRESENTACIÓN

Si los hábitos son buenos y además compartidos, debemos mantenerlos y mejorarlos. Por ello, los Miembros e Invitados al VIII Consejo General del CELADIC recibieron, como de costumbre, un documento de análisis en borrador, un **"documento-mártir" como siempre, también "provocador" y predispuesto a su "martirio"**. Ese documento fue la base de éste, que hoy editamos con los ricos aportes recibidos.

Además, desde inicios del mes de Septiembre (cuando enviamos algunos artículos vinculados al tema), fuimos elaborando y "martirizando" en los Encuentros de los Equipos Temáticos, y en las reuniones con algunos Capítulos Nacionales, varios temas que permitieron estructurar este documento. Es decir, no estamos ante un documento sorpresivo, sino frente a un muy sano y provocador proceso que enriqueció aún más nuestro **"encuentro"**.

Uno de los aspectos concretos o prácticos que consideramos más importantes en la crisis latinoamericana y en la dimensión de la pérdida de identidad de la clase dirigente, es **el abandono de la lectura, de la reflexión personal y más que nada, de la reflexión compartida**. Y no es éste solamente un problema de "los otros", sino que comienza y esperamos, que no termine con "nosotros".

La **reflexión compartida** la practicamos en nuestros "encuentros: el Consejo General, los Capítulos Nacionales, los Equipos Temáticos, etc. Ya es un hábito, muy sano y muy sabio, el "provocar" en cada encuentro, la reflexión – la cual ya es en sí "provocación" - sobre diferentes temas, dependiendo del nivel de los **encuentros** la posibilidad de su profundización.

Por su parte, la **reflexión personal** está directamente ligada a **la lectura**, que debe ir "más allá de la novelística actual, la prensa cotidiana o las redes sociales". De ahí nuestro esfuerzo en la difusión y ediciones. **Por ello, esperamos que esta provocación también asuma la referencia a personajes y libros que, sin lugar a dudas nos harán crecer, más allá de ayudarnos a interpretar los signos que marcan nuestro tiempo**. Este desafío, se asume como "verdad" de lo conocido y reflexionado en

el "encuentro", además de nuestra obligación de verificarla en el camino. Es decir, nos atreveremos a considerarla nuestra, cuando, **"nadando contra corriente"** si es necesario, la confrontemos con la realidad en el apasionante desafío de transformarla.

Intentamos, como siempre, **abrir bien los ojos y tratar de ver lo más lejos posible**, para que juntos podamos escudriñar y dilatar nuestro horizonte. No para engolosinarnos con paisajes tan ajenos y publicitados, como muchas veces mentirosos, sino para definir, intuir o simplemente alumbrar el camino a recorrer.

En coherencia, además, con nuestro querido **Tomás Moro (1)**, nos reafirmamos en que **"la utopía se hace cada día más indispensable, no como ideal irrealizable y menos como aliciente sentimental o emotivo, sino esencialmente, como el camino y el destino a construir"**.

No olvidamos tampoco, uno de los pensamientos que nos dejó el año pasado, nuestro querido amigo, el Cardenal Oscar Rodríguez (2): **"Debemos visualizar la nueva realidad que nos impacta como un territorio a explorar, una nueva humanidad para interpretar, y a pesar de muchas (y a veces nuestras) frágiles conciencias y que se acorta el tiempo real para los cambios, debemos asumir los problemas como oportunidades. Con el espíritu de siempre, y con el oído atento al murmurar (o gritar) de nuestros pueblos, no podemos desmayar ante los desafíos, y mucho menos ante nuestros temores. El Señor nos acompaña, alimenta y enriquece nuestro compromiso"**. Por ello, (1) en este nuevo y permanente intento para interpretar y asumir una realidad que se proyecta desafiante y esperanzadora, (2) asumimos reflexiones que nos iluminan, (3) reafirmamos elementos de análisis ya compartidos, (4) nos sigue preocupando la continuidad y consecuencias de "la crisis", (5) definimos nuevos parámetros de análisis, (6) y reafirmamos nuestras respuestas y propuestas.

Luis Enrique Marius
Director General
CELADIC

(1) Santo Tomás Moro, ó Sir Thomas More, (1478-1535) inglés, Canciller del Reino Unido en época del Rey Enrique VIII, quién lo condenó a ser degollado por negarse a aceptar su divorcio y la consecuente creación de la Iglesia Anglicana. Es el patrono de los políticos y dirigentes.

(2) S. E. Oscar Andrés Cardenal Rodríguez Maradiaga, Arzobispo de Tegucigalpa y Presidente de Caritas Internacional. Reflexiones en su participación de la VII Reunión del Consejo General del CELADIC (Panamá, Enero de 2010).

UNAS REFLEXIONES QUE NOS ILUMINAN

El español **Juan Manuel de Prada** (3), cita en su libro *"Nadando Contra Corriente"*, una obra de **Herbert George Wells** (4), *"El país de los Ciegos"*, donde se narra la historia de un expedicionario que descubre, en la región más inhóspita de los Andes, amurallado de cumbres heladas, un valle ocupado por un pueblo milenario que ha permanecido durante generaciones aislado del mundo.

"Todos los habitantes son ciegos, y los niños nacen con una ceguera congénita. Los últimos ancianos que gozaron del don de la vista han fallecido hace algunos años. Nadie en el lugar guarda memoria de lo que significa ver. Las casas son construidas sin ventanas, sus caminos están salpicados de postes para que nadie pueda alejarse del pueblo y perderse. Todo está dispuesto para quienes han perdido la noción de la luz y los colores.

El expedicionario imagina que **con poco esfuerzo podrá erigirse en rey**, como asegura el proverbio del tuerto en un país de ciegos. Pero, en muy poco tiempo descubrirá que, **en lugar de provocar asombro y reverencia en el pueblo, se le considera un disminuido, un incapaz, con la cabeza llena de incoherentes fantasías.**

Finalmente, el protagonista expedicionario aceptará, con horror y angustia, que el proverbio está equivocado, y que para ser aceptado en la sociedad debe resignarse a que le arranquen los ojos".

Esta historia nos conduce a una reflexión tan vital como actual: **"¿Seremos capaces de entrometernos en los dobladillos de las medias verdades, para delatar el fondo de oprobiosas y mugrientas mentiras, capaces de develar la verdad oculta de las cosas, sepultada entre la chatarra de viejas herejías que nuestra época nos vende como ideas nuevas?"**. Es la misma interrogante que aparece en el libro *"¿Por qué soy católico?"*, del inglés **Gilbert**

Keith Chesterton (5), el cual agregaba: **"Estamos llamados a estirar nuestras mentes igual que como cuando despertamos de un sueño, nos sentimos impulsados a estirar los brazos y las piernas... nuestra Fe no puede ser una creencia enclaustrada en dogmas, sino derramada sobre el ancho mundo, deseosa de dilucidar todos los conflictos... una Fe realmente encarnada que no se enquistó en las cosas, en lugar de alumbrarlas por dentro... no podemos caer en la trampa de abordar las cosas desde presupuestos ideológicos de moda... La única manera de evitar el estancamiento mental, la anomia de pensamiento, es ampliando las miras, viendo desde lejos y a más largo plazo"**.

Y esto, coincide con nuestro análisis sobre la preocupante **pérdida de identidad** de nuestra clase dirigente.

Vivimos una época donde mediante la educación se pretende instalar nuevos sistema de valores, que se presentan como conquistas de la libertad, cuando en realidad son disfraces de una pavorosa esclavitud, formas sibilinas de manipulación que despojan al hombre de su condición humana.

Clive Staples Lewis (6) sostiene que **"... las nuevas ideologías (si pueden llamarse de esta forma a los huecos de pensamiento rellenos con cremas de maquillaje), proponen sacar de contexto y tergiversar aspectos diversos de orden natural. Su rebelión sería como la rebelión de las ramas contra el árbol. Si esta rebelión pudiese vencer, nos encontraríamos con nuestra propia destrucción"**.

En nuestra época la infracción de la ley natural es con frecuencia recibida como una conquista del progreso. Para Lewis en cambio, lo que denominamos conquista no es sino imposición del poder de unos hombres sobre otros, y afirma que **"... lo que algunos llaman el poder del hombre sobre la naturaleza se revela**

(3) JUAN MANUEL DE PRADA – Español, Licenciado en Derecho y escritor con varios y destacados premios literarios. ("Nadando contra corriente",- "La nueva tiranía").

(4) HERBERT GEORGE WELLS - (1866-1946). Filósofo, humanista, socialista, inglés ("El país de los ciegos").

(5) GILBERT KEITH CHESTERTON - (1874-1936). Filósofo, escritor y publicista inglés. Convertido al catolicismo en 1922, su caso está en proceso de beatificación. (Ver: "Por qué soy católico", "El hombre eterno", "San Francisco de Asís", y varios otros excelentes trabajos).

(6) CLIVE STAPLES LEWIS -(1898-1963). Inglés, anglicano, amigo de Tolkien ("El Señor de los Anillos"), y autor de "Las Crónicas de Narnia" y otras destacadas y brillantes publicaciones.

como el poder de algunos hombres sobre otros, con la naturaleza como instrumento. Ese poder del hombre para hacer lo que le plazca, ¿no será en realidad el poder de unos pocos hombres para hacer de otros hombres lo que les place?"

"Los que intentan moldear al hombre en esta nueva era, están armados con los poderes de un estado omnicompetente y una irresistible tecnología científica, y esperan obtener finalmente, una raza de manipuladores que podrían verdaderamente moldear la posteridad a su antojo. Y los manipuladores, emancipados de la ley natural, presentarán dicha emancipación como una conquista de la libertad humana".

En nuestro afán de buscar (y encontrar) respuestas, nos preguntamos: **¿Si los viejos parámetros de análisis político o los esqueletos de las estructuras que nos hemos dado (o nos han impuesto), no son referencia ni apuntan a nada serio y promisorio? ¿No nos estaremos acercando (nuevamente) a formas totalitarias (o imperiales), ahora en una dimensión globalizada?**

En el *"Señor del Mundo"*, **Robert Hugh Benson** (7) predice que en el futuro surgirá un individualismo mundial de tipo totalitario, conducido por un autoproclamado mesías (Felsenburgh en su obra) que intentará reducir el cristianismo a una inocua moral privada.

No existen dificultades para establecer paralelismos con la situación contemporánea en la que valores difusos tienden a imponerse sobre las convicciones profundas de la Fe, y Benson nos retrata a la perfección una humanidad que vive en la periferia, en lo intrascendente, en lo insustancial.

Una humanidad que se ha ido alejando imprudentemente del centro y que vive en la desorientación más profunda.

Muchos le dieron un día la espalda a Dios, y cuando creían que no les veía, se lanzaron al ataque de sí mismos. Y muchos otros lo hicieron sin tener conciencia de lo que hacían.

"Al cristianismo, afirma Benson, se le juzga como una religión grotesca y esclavizadora, propia de incompetentes, ancianos y disminuidos, en donde la enfermedad es repudiada y quienes la contraen, son ejecutados piadosamente mediante terapias eutanásicas, y donde bajo la coartada de la libertad, el hombre es despojado de todas sus prerrogativas humanas, su dimensión de persona".

Así lo pensaba también **Henri de Lubac** (8) cuando afirmaba que **«No es verdad, como se dice en ocasiones, que el hombre no puede organizar el mundo de espaldas a Dios. Lo que sí es verdad es que el hombre, si prescinde de Dios, lo único que puede organizar es un mundo contra el hombre».**

Todos estos pensadores, desde un profundo conocimiento del hombre, demuestran que **la tendencia de los siglos XX y XXI, tiene un final previsiblemente identificable: la manipulación y la "cosificación" del ser humano, y que el problema no es "adaptarse" al pensamiento de moda (se ubique éste más cerca del "nuevo disfraz" ó del "hermafroditismo ideológico"), ni aceptar lo supuestamente acatado por mayorías, más esgrimidas (o "cacareadas") que reales, sino buscar la verdad, más allá de toda manipulación, incluso, más allá de nosotros mismos.**

(7) ROBERT HUGH BENSON - 1871-1914, sacerdote anglicano, hijo del Arzobispo de Canterbury, convertido al catolicismo en 1903. (Ver excelentes obras que parecieran análisis de nuestra realidad actual).

(8) HENRI DE LUBAC - 1896-1991. Jesuita, teólogo francés, hecho Cardenal por el Papa Juan Pablo II.

REAFIRMANDO ELEMENTOS DE ANÁLISIS YA COMPARTIDOS

Somos testigos de que a diario se repite lo del protagonista de Wells, sumándose cada vez más (y algunas veces amigos) que están dispuestos a perder sus ojos con tal de obtener una aceptación por parte de la "sociedad".

En el CELADIC por el contrario, y **nadando contra corriente**, hasta hoy y en reflexiones compartidas, vamos confirmando que:

» No vivimos en una época de cambios, sino **un cambio de época**, donde no sólo percibimos cambios sustantivos, sino que sólo se pueden interpretar con nuevos parámetros de análisis;

» Gran parte de nuestras sociedades se agotan en la satisfacción de deseos (**objetivos impuestos y/o asumidos**) **superficiales** que nada hacen a nuestro **"ser persona"**;

» Nos envuelven y revuelven en torbellinos de **necesidades inventadas**, sin profundizar ni cuestionar las causas y los intereses que las originan, y menos aún consultarnos;

» Los paradójicos resultados del crecimiento macroeconómico, como se han producido recientemente, sólo han servido (y en algunos casos) a ciertas mejoras parciales y efímeras, cuando se mantienen las causas y los efectos de la brecha, que nos sigue caracterizando como **la región más injusta del planeta** en la distribución de la riqueza;

» Senos quiere hacer creer que **"crecimiento"** es **"desarrollo"**, que ya estamos al borde del primer mundo, y que es la época de los "mesías" que aspiran, en muchos casos, a perpetuarse en el poder;

» Como los sectores dirigentes pierden en su mayoría la identidad con la cual se han definido, y se hunden en un prolongado y peligroso **vacío de pensamiento y de propuestas**;

» Como los **parámetros de análisis político** de la época de la "guerra fría", de "derechas" e "izquierdas" hoy no nos dicen nada;

» Como sectores que se dicen "progresistas", incluso "revolucionarios", quieren imponer en nuestros países la supuesta novel **estrategia de la "seguridad demográfica"**, que no es más que el "control de la natalidad" ideado por Brezinski en 1970 e impulsado por Mc Namara, como una criminal estrategia de dominación imperial y genocida, que no ha podido doblegar a nuestra cultura del amor y de la vida. Se quiere **erradicar la pobreza** con el método de matar a los pobres antes de nacer, parte de la estrategia de la **"seguridad demográfica"**;

» Se nos quiere destruir la célula fundamental de la sociedad que es la **familia**, negando que **el amor y la vida son dones de Dios**, e intentan reducirla a un derecho legible y regulable por "leguleyos" de turno;

» Se nos quiere **"liberar" de Dios**, reduciendo la dimensión de trascendencia a la mera solidaridad horizontal y social.

Sobre la **dimensión socioeconómica de nuestra realidad regional** (profundizada en nuestra propuesta – Ver RPC N° 2), vale la pena una consideración especial.

Algunos analistas y no pocos amigos, teniendo en cuenta las previsiones de crecimiento anunciadas por el FMI para el año 2010, y algunos resultados parciales y en pocos países con relación a la reducción de la extrema pobreza, expresan **una visión más esperanzadora** que cuestionante, hacia los próximos años.

Necesariamente debemos distinguir entre la realidad y las apreciaciones que se hacen sobre la misma. **"No estamos mejor, pero nos han generado la sensación de haber mejorado"**, reflexionábamos, constatando la existencia de una nueva estratificación solapada y perversa, junto a la interesada acción de no pocos medios de comunicación y la utilización, en muchos casos, de efectivos medios de coacción social.

La gran mayoría de nuestros países mostraron en 2010 una alta tasa de crecimiento; en algunos casos ello permitió reducir la indigencia y en buena parte la

pobreza extrema, pero, sin disminuir las desigualdades en la distribución del ingreso.

La región en su conjunto conoce más fracasos que éxitos en políticas liberales para orientar una política social.

Cuando hacemos apreciaciones sobre esta dimensión, se hace necesario clarificar **cuáles son los parámetros de referencia**.

Si tenemos en cuenta los niveles de pobreza y extrema pobreza a nivel mundial, por supuesto que algunos índices (manteniendo siempre la duda cuando son estadísticas gubernamentales) aparecen como positivos o promisorios.

Pero si los parámetros comparativos los relacionamos con la riqueza de nuestro continente, la enorme y creciente brecha entre riqueza y pobreza, el aprovechamiento que desde los centros de poder internacional se hace de nuestras materias primas, los impactos sobre las deterioradas condiciones de vida y de trabajo (salud, educación, seguridad, etc.) de nuestras poblaciones, o con los crecientes índices de desempleo y la precariedad en los nuevos puestos de trabajo, entonces **las resultantes son más que graves y preocupantes**.

Y nuestra tarea no es contentarnos con aumentar "las migajas que caen de la mesa de los ricos Epulones, sino ser solidarios con los Lázaros que por millones proliferan en la región".

En la década de los años 70 se comenzó a conocer los trabajos de Francis Fukuyama, Jeffrey Sachs y otros que "alumbraban", o mejor dicho, se atrevían a expresar lo que se pensaba en los centros de poder económico y político, especialmente en los Estados Unidos, que se consideraba triunfador ante el inminente colapso (claramente anunciado) de la Unión Soviética.

Un pequeño grupo de dirigentes de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), comenzó a escribir anunciando y alertando sobre los impactos de las políticas inspiradas por el "neoliberalismo". Después vino el "Consenso de Washington" (Noviembre 1989), en el que nuestras clases dirigentes se sometieron al pensamiento de turno, con las variantes neoliberales o neopragmáticas típicas ("camaleónicas") de la clase dirigente de nuestra región.

De ese proceso hoy podemos sacar dos conclusiones:

I. No se equivocaron los dirigentes de la CLAT en sus críticas y predicciones;

II. Muy pocos les creyeron. La gran mayoría, incluso de amigos, los recriminaban como exagerados, poco flexibles o simplemente pensaron que estaban transnochados.

Quizá, con estas reflexiones de hoy nos suceda lo mismo: **pocos nos creerán, e incluso desearían (y hasta deseamos) estar equivocados**.

Por ello, la tarea de profundizar y compartir este análisis tiene una importancia determinante para nuestro futuro.

Muy recientemente, los medios internacionales se hicieron eco de algunas afirmaciones de **Han-Joon Chang** (9), que pone el énfasis en criticar al pensamiento neoliberal rompiendo una serie de mitos muy publicitados, (no existe el libre mercado, la "máquina de lavar" transformó al mundo más que el Internet, la igualdad de oportunidades es desigual, el libre mercado no hace rico al pobre, etc.) y afirmando que su país (Corea del Sur) alcanzó buenos niveles de desarrollo y redistribución de la riqueza, **poniendo en práctica todas las recetas que los países desarrollados dicen que no hay que aplicar: subsidios, proteccionismo, planes estatales, intervencionismo, etc.**, luego de haberlos practicado ellos mismos. Por eso nos resulta gratificante o animador y consideramos importante constatar que no estamos solos en el análisis y en la búsqueda de alternativas, aunque nos obliguen a "nadar contra la corriente".

Por supuesto, hacer esto último tiene su costo. Por suerte, tenemos las espaldas fortalecidas por la imitación y el seguimiento de quien un día cargó, soportó y fue inmolado en una cruz como precio pagado por no caer en los "cantos de sirena" del "tener", el "poder" y el "aparentar" tentadores, idolátricos.

Y tampoco olvidamos nuestra concepción del "encuentro", como **rememoración de nuestra identidad, vigencia plena de la amistad, exigencia compartida de coherencia y eficacia en la construcción de una Latinoamérica más humana, es decir, más cristiana**.

(9) HAN-JOON CHANG, nacido en Corea del Sur (1963), graduado en Cambridge en Economía del Desarrollo, con varios premios internacionales. Cercano al pensamiento nekeynesiano, sus libros recientes son: "Pateando la escalera", "23 cosas que no le dijeron del capitalismo" y "Malos Samaritanos".

Por ello, al inicio de la segunda década del tercer milenio, y en el marco del compromiso que hemos asumido, estamos obligados a preguntarnos, y especialmente a respondernos las siguientes interrogantes: ¿En qué punto estamos con relación al pensamiento "relativista", "nihilista"? ¿Debemos buscar la aceptación de nuestras sociedades, aún arrancándonos los ojos, o reafirmar y profundizar nuestro compromiso con la verdad, la justicia, la libertad y la esperanza? Debemos asumir la necesidad de un "proceso de decolonización".

Leopoldo Zea lo afirmaba, desde su crítica al "europeísmo" (10), "en las últimas décadas podríamos apreciarlo en la visión dicotómica de un mundo dividido entre "capitalismo" y "socialismo", pero que en la actualidad esa visión crítica debemos ampliarla a los países autodenominados "desarrollados", independientemente de alineamientos ideológicos, y desde las "ofertas consumistas", muchas de ellas hasta contradictorias con nuestra identidad y/o valores culturales".

Tanto el fenómeno de las migraciones hacia los EEUU o Europa, como las crecientes aspiraciones a vivir el espejismo de un "new deal" con los publicitados niveles de consumo y formas de vida, aumentan los índices de **autodependencia en lo económico, social y político, pero muy especialmente en lo mental y cultural.**

Hoy más que nunca debemos hacer un especial esfuerzo para mantener y profundizar nuestra visión y compromiso latinoamericanos, emergentes de nuestra identidad cultural. Desde nuestra visión y pensamiento, buscamos y promovemos un Desarrollo Humano Integral que no constituya una copia del llamado "desarrollo" que impera en otros países.

Si ese desarrollo lo pensamos a partir de nuestra identidad cultural, centrada en la persona, en su integralidad, y se orienta a satisfacer las necesidades más sentidas y legítimas de nuestros pueblos, será, en consecuencia, diferente al asumido en otras realidades.

No es posible aspirar a un desarrollo humano integral que implique una más justa distribución de la riqueza, sin asumir un efectivo proceso de inclusión y participación sociales, de descentralización política y gubernamental, de una coherente generación de empleos dignos, , de

equidad en la administración de justicia, de una auténtica responsabilidad ética en el manejo de lo público y en la preservación del medio ambiente, y de eliminación de toda forma de criminalización de la protesta.

Los procesos históricos rara vez coinciden con el calendario. Pensamos que no fue con el inicio de un nuevo milenio, sino ahora, que conocemos los impactos de la postmodernidad (o en todo caso, que recién la estamos comprendiendo), y por ello reafirmamos: **más que una época de cambios, estamos viviendo un cambio de época.**

Un cambio de época que debemos visualizar, especialmente en las dimensiones cultural y política. En lo cultural, y entre otros factores, por el impacto ético y espiritual, del acelerado desarrollo de las nuevas tecnologías, especialmente de las aplicadas a la información. En lo político, y también entre otros factores, por la necesaria novedad en la interpretación y ubicación frente a los diversos y complejos procesos nacionales, regionales y mundiales.

Una época donde las autodenominadas "izquierdas" se vuelven opresoras por falta de respuestas; las llamadas "derechas", vacías y muchas veces integristas y también sin respuestas; y los proclamados "centros" (otrora opciones políticas mayoritarias), sin nuevas propuestas ni motivación, por la pérdida de sus identidades.

Un cambio de época donde los parámetros de análisis de la "guerra fría" ya no sirven para permitirnos comprender el acontecer y han quedado prisioneros de nostalgias históricas ,(decir "pasar" es mucho decir, pues las "resurgencias" ocurren muy a menudo), salvo para algunos escasos trasnochados, que intentan utilizar ideologías o utopías fracasadas para justificar sus apetitos de poder.

La dificultad de buscar y descubrir nuevos patrones de medida que nos permitan comprender, asumir y responder a la realidad, se transforma en un desafío urgente y determinante. **"Quien no sabe donde está – y de dónde viene - difícilmente podrá encontrar el mejor camino a recorrer".**

Hay que detectar y configurar nuevos parámetros de análisis, quizás a partir de los nuevos espacios o líneas estratégicos presentes, en el mismo caminar

(10) "Somos víctimas de una humanidad europea de medusa, de sus penetrantes ojos llenos de juicios donde nuestra humanidad es evaluada, medida, calificada, convirtiéndonos en meros objetos de la naturaleza, en una humanidad de piedra".

que vamos haciendo cuando intentamos interpretar y dar respuestas a los nuevos desafíos.

La "hibridocracia", el social populismo o la desestructuración democrática, permanecen como factores limitantes en el aspecto político.

En la perspectiva de considerar la situación política en la región, compartimos el análisis del analista y pensador Fernando Mires (11), sobre la **"hibridocracia"**.

"A pesar de los importantes avances logrados, nos enfrentamos a abiertos, encubiertos o descubiertos enemigos políticos de la democracia, que la manosean permanentemente en sus discursos y necesitan de ella para ocultar, en nombre de la misma, las más astutas formas y métodos hegemónicos o totalitarios".

Esa instrumentalización de la democracia por sus enemigos es el fenómeno político que denominamos, "hibridocracia": la forma como tienden a presentarse las dictaduras post- modernas.

"Al igual que la mitología griega nos presentaba los centauros y los faunos como cruces de hombres con animales, hoy se nos presenta **otro cruce, entre democracia y dictadura; una fachada democrática para tristes y lamentables formas y prácticas absolutistas**".

"El surgimiento creciente de hibidocracias es considerado –paradoja- como un síntoma en la hegemonía mundial de la idea de la democracia; algo así como un programa compatible a escala internacional: una especie de *Microsoft Político*.

Con ello se intenta demostrar que la democracia no sólo puede ser una forma de gobierno sino también una forma de representación pública. **Y en la arena internacional no importa tanto que un gobierno sea democrático, sino, fundamentalmente, que lo parezca**".

Eso es lo que han logrado la mayoría de las hibidocracias de nuestro tiempo. No son democráticas, están muy lejos de promover y garantizar una efectiva y consciente participación popular, se agotan en los momentos electorales, pero, son reconocidas como tales y eso es, al fin, lo único que a algunos les importa.

Desde luego, los dictadores híbridos, no se cansan de

simular una teleología política presentándose como forjadores de una **"nueva era"** (un "new deal", pero no lo dicen, porque afirman ser antimperialistas). Pero los años pasan y de la "nueva era" no aparece ningún rastro.

Lo único que se fortalece y amplía es la estructura híbrida del aparato de dominación dictatorial. La "nueva era" es como el Godó de la obra de Ionesco: no llega y nunca llegará. Más aún, Godó, así como la "nueva era", sólo pueden existir bajo la condición de que no lleguen.

"¿En dónde reside la carta de representación democrática de las hibidocracias? La respuesta es muy sencilla: **en las elecciones**, nada más que en las elecciones.

Aunque parezca paradójico: en cierto modo, las hibidocracias han aprendido, y muy bien, la lección impartida por los fascismos europeos. Tanto Hitler como Mussolini se hicieron del poder utilizando medios electorales. Pero las hibidocracias van más allá, no suprimen las elecciones, "sólo" las pervierten.

Después de todo al "mundo democrático" eso no le importa. Lo determinante es que se realicen elecciones cada cierto tiempo. Nada más. **Las elecciones, en las hibidocracias, no se realizan para elegir, sino para legitimar.**

En cierto modo ellas conocen los dos dogmas de la ONU:

- a. **El principio de no intervención** (lo que significa que cada gobernante puede hacer las barbaridades que estime conveniente en su nación, siempre que no las haga afuera) y;
- b. **La legitimación electoral** (sin importar como la ejecuten).

Las hibidocracias cumplen, por lo general, con ambos requisitos".

La simple mención o autodefinición de "demócratas" no es suficiente para caracterizar un movimiento o una alternativa política.

La crisis de la democracia, también puede identificarse con las dificultades o limitaciones en la **"representatividad"** o el indispensable

(11) Dr. Fernando Mires, chileno, doctor en sociología y analista político, profesor en la Universidad de Oldenburg (Alemania).

"empoderamiento" de los diferentes movimientos sociales y/o políticos. Los mensajes radicalizados de ciertos movimientos no eximen del generalizado **"individualismo"** que impera en nuestras sociedades, que conspira contra toda forma de aglutinamiento y que neutraliza la indispensable actitud del **"compartir"**.

Debemos preguntarnos: ¿Cuál es la propuesta política para avanzar hacia un desarrollo humano integral?

Es en la dimensión política de un modelo alternativo de **Desarrollo Humano Integral** donde podemos encontrar las respuestas, porque es allí donde se puede asumir una de las exigencias de la integralidad del desarrollo.

Y esto, porque no es posible pensar en un desarrollo económico y social sin un efectivo desarrollo político. Y éste, debe garantizar, en el marco de una

auténtica democracia, la más amplia, coherente y efectiva participación de todos, es decir, superando toda forma de exclusión, y transformándose en un efectivo proceso de inclusión ciudadana, donde todos podamos decidir, desde las formas para preservar el medioambiente, hasta la recuperación y profundización de nuestra identidad cultural.

Nuestra tarea más importante es definir un nuevo marco de referencia, del cual se ha dicho poco; tan poco, que su existencia no es aceptada por todos, a pesar de las evidencias y argumentos presentados en nuestros estudios y propuestas.

Reducir la brecha entre los que tienen todo y los que no tienen nada, significa antes que nada, tomar en cuenta las aspiraciones, expectativas, identificaciones, etc., ante un régimen democrático que no puede vivir sin conciencia ciudadana, tomando en cuenta factores que constituyen nuestra identidad cultural.

EN LA CONTINUIDAD Y CONSECUENCIAS DE "LA CRISIS"

En 2009 existió un cierto clima cooperativo de las grandes economías mundiales ante el temor de una depresión económica mundial. Pero, **superado el "pánico", se volvió a la tradición de "echar los costos sobre los demás"**.

La **"guerra cambiaria"**, como muchos analistas definen la actual coyuntura, es una clara consecuencia del desajuste general producido por una crisis mal resuelta. Se prevé que las últimas medidas financieras en varios países acentuarán los precios de las materias primas ("commodities"), y en especial los precios de los productos minerales y agrícolas.

Notorios analistas afirman que la inflación y el hambre se sumarán al desempleo en el futuro inmediato.

Los acuerdos asumidos en la reciente reunión del G20 no ofrecen ninguna garantía de que se pueda evitar una guerra encubierta de divisas y un aumento de las políticas proteccionistas. En este marco, Latinoamérica será una de las regiones más afectadas del planeta.

Lamentablemente, no nos equivocamos cuando en nuestros análisis del VI. y VII. Consejo General cuestionamos las medidas para enfrentar la crisis económico-financiera y anunciamos nuevas "burbujas" o "reflujos" de la crisis.

Más allá de las consecuencias e impactos de la crisis, inmediatos, locales o diferidos, estos hechos permiten afirmar que:

(I).- Las normas internacionales se pueden manipular impunemente. Aunque supuestamente hayan sido aceptadas por todos y manejadas por unos pocos, han sido violentadas sin que haya pena alguna o se modifiquen las reglas de juego;

(II).- A pesar de la contradicción ideológica (prescindencia del Estado, autosuficiencia del Mercado, etc.) el Estado presionado puede resolver los errores del Mercado, sin que el costo sea asumido por los malos gestores;

(III).- El tema no es financiero, sino integral y globalizado, es decir, también con consecuencias en lo económico, político, social y cultural, y en todas las realidades;

(IV).- Los ricos de los países ricos parecen convencidos que deben coordinarse mejor para defender sus intereses, superando supuestas diferencias políticas o ideológicas y asociando a los ricos de los países pobres;

(V).- La globalización ha desdibujado las fronteras físicas y ante las insuficiencias y contradicciones políticas, las debilidades de los marcos constitucionales nacionales y las contradicciones de los organismos intergubernamentales e internacionales, adquieren mayor incidencia y protagonismo los intereses sectoriales, especialmente los vinculados a los centros de poder económico y financiero internacional;

(VI).- Para los dirigentes de los sectores económicos (CPEI) (12) más influyentes, las amenazas más graves provienen de los países pobres: explosión social, aumento de la pobreza y la violencia, aumento de la natalidad, posibles asociaciones para la defensa de las materias primas, dificultades para el control de la mano de obra barata, aumento del costo de los alimentos y la energía, etc.

Unos días previos a la reunión del G20 en Corea, el Papa Benedicto XVI reclamó a las naciones participantes (las más grandes economías del mundo), tres aspectos claves:

I. "Trazar soluciones con la colaboración de toda la comunidad internacional;

II. Reconocer el valor primario y central de la dignidad humana; y

III. Que sean acuerdos comunes que no privilegien a algunos países en perjuicio de otros".

(12) CPEI – Centros de Poder Económico Internacional.

El Papa no sólo apunta a la falta de democracia en las decisiones (que está cuestionando moralmente a los organismos e instituciones internacionales), sino también **al corazón de la crisis, que no es económica ni financiera, sino civilizatoria, al imponer un mercantilismo individualista por encima de la dignidad de las personas y los pueblos.**

Otro de los elementos que no podemos descuidar en nuestro análisis se refiere a **los avances científicos o manejo del desarrollo tecnológico.**

Dos factores juegan en forma determinante:

I. Las corporaciones transnacionales en su conjunto invierten en materia de desarrollo científico y tecnológico, cuatro veces más que los presupuestos nacionales de todos los países del mundo, por lo tanto, estos avances no pueden responder a los intereses nacionales, sino a los de las corporaciones transnacionales.

II. Y las inversiones estatales podríamos medirlas por **la cantidad de nuevas patentes** que se registren. Para nuestro análisis regional debemos saber que el país que más patentes ha registrado en el año 2009 fue Corea con 7.500 y en Latinoamérica, Brasil con 100 y México con 22. Esto demuestra la falta de interés que le dan nuestros gobiernos al desarrollo tecnológico.

No parece posible pensar, proponer e impulsar un modelo alternativo de desarrollo que no asuma la necesidad de profundizar las condiciones para un desarrollo científico y tecnológico, a partir de las enormes potencialidades (naturales y humanas), y generalizadas necesidades y aspiraciones de nuestros pueblos, así como los avances científicos generados en las últimas décadas a nivel planetario.

En el último informe de la ONG Transparencia Internacional, los países latinoamericanos muestran una situación por demás crítica en materia de **corrupción**, ubicándose la gran mayoría después del puesto 100 en 178 países catalogados, y llegando incluso al 164, con Venezuela como uno de los más corruptos a nivel mundial. Incluso los Estados Unidos que han tenido el peor comportamiento de los últimos 15 años, llega hasta el puesto 21.

Esta situación nos cuestiona directamente sobre la vigencia de la justicia, ya que **la corrupción se reduciría a niveles mínimos si no existieran condiciones de impunidad.**

Nos enfrentamos a una coyuntura, por demás peligrosa, tanto como consecuencia de medidas parciales y sectoriales que responden a intereses particulares, como por la confluencia de nuevas y/o renovadas estrategias "genocidas" de graves implicaciones integrales, generadas especialmente por el temor a perder espacios y cuotas de poder y de beneficio.

Un posible período de "estanflación" con estancamiento o desaceleración de la actividad económica en los países emergentes, junto al fracaso de los acuerdos que teóricamente se toman (pero no se asumen), en los organismos intergubernamentales, podría generar una situación de "caos" que aumentaría aún más los temores citados y acrecentaría (en cantidad y "calidad") las "estrategias genocidas".

La evidente violación de normas de conducta en el ámbito financiero que generó la crisis internacional, sin que se planteen penas o correctivos o la revisión de estos acuerdos en un necesario **cambio de las "reglas de juego"**, alimenta un preocupante **"vaciamiento" de contenido ético a nivel internacional y en el propio sistema de las Naciones Unidas.** Esto se agrega a los reiterados planteamientos para la democratización del Consejo de Seguridad y otros organismos, donde la decisión de unos muy pocos países con vetos, que detentan además el poder económico mundial, condiciona a los demás países del planeta.

Las Naciones Unidas constituyó un nuevo organismo (UN-WOMEN o ONU-MUJERES) donde concentra diferentes servicios, ya existentes, de promoción y defensa de los derechos de la mujer. El Secretario General nombra, a cargo de ese organismo, a una Secretaria General Adjunta, la ex presidenta de Chile, Michele Bachelet. Independientemente de la imagen que implica que las Naciones Unidas sea el reservorio de ex dirigentes políticos desocupados a nivel de nuestros países, nos preocupa que dentro del Plan de Acción de este organismo y con el amplio apoyo, en los aspectos prioritarios de financiamiento, de una serie de importantes ONG internacionales pro-abortistas, se establezcan, en materia de objetivos, la esterilización, el aborto, el control de la natalidad, etc. Esto indica un alto índice de vulnerabilidad de las Naciones Unidas, a partir de las presiones económicas, generando serias contradicciones con el marco general valorativo de los Derechos Humanos consagrados por ese organismo.

No hay duda, de que las Naciones Unidas no están exentas y hasta no escapan a la crisis de "vaciamiento ético y de pensamiento" que se impone a nivel internacional.

NUEVOS PARÁMETROS DE ANÁLISIS

Las reflexiones en la VI y VII Reunión del Consejo General vinculadas a las **"nuevas formas" o "nuevos disfraces"** que ensayaría el modelo capitalista para adaptarse a la situación de crisis, enfrentar y superar los riesgos y ampliar su incidencia y capacidad de dominación, adquieren una nueva dimensión cuando intentamos caracterizar el futuro inmediato, que ya está en proceso.

No nos faltó razón cuando decidimos buscar los "nuevos disfraces", aunque no ha sido, ni tampoco será fácil conocerlos y prefigurarlos en su totalidad, dadas las nuevas complejidades de la realidad.

Es natural que este **proceso sistemático y compartido de análisis**, sea el que enriquezca esta reflexión que hacemos anualmente en el Consejo General y que se transforma en líneas estratégicas de orientación para cada una de las actividades.

Intentamos elaborar, pues, en forma participativa, un análisis general que, sin ser exclusivamente regional, nos facilite una visión más amplia de nuestras dimensiones locales.

En este espíritu, toda referencia a lo internacional intenta facilitarnos una mejor comprensión de lo regional, lo nacional y lo local.

Las permanentes variantes que nos presenta la situación latinoamericana y mundial, si son asumidas responsablemente, nos obligan, muchas veces detrás de confusos intereses y no siempre claras y honestas intenciones, a un **permanente ejercicio para descubrir la verdad, y en el marco de algunos parámetros de discernimiento, a visualizar la perspectiva que nos impactará y a asumir y resolver los nuevos desafíos.**

Este quehacer tiene dos dimensiones que no pueden evitarse:

I. Por un lado, la información e interpretación de los procesos e incidencias internacionales, a partir de sí mismos y de sus impactos sobre nuestra realidad;

II. Por otro, el "oído atento al murmurar de nuestros pueblos", para ser permanentemente leales a nuestras verdaderas necesidades y aspiraciones.

El sistemático análisis de esas variantes, en cada uno de los encuentros con los Capítulos Nacionales y los Equipos Temáticos, se ha transformado en **una sabia costumbre** que facilita el encuentro ante lo desconocido para la exploración y reafirmación de lo conocido y así enriquecer y profundizar el compromiso. Pero este análisis se realiza provocado por las misiones de Miembros del CELADIC, y **sería más importante que fuesen preocupación permanente de los miembros de los Capítulos o Equipos Temáticos, o metodología de quienes tienen la responsabilidad de la Coordinación en cada uno de ellos.**

Influenciados por la experiencia citada en el caso del pensamiento neoliberal, y ante la encrucijada o de "esperar a que se nos caiga el techo" o "tomar previsiones para casos de desastre", optamos por este segundo camino, que consideramos más responsable. Esto tiene que ver, especialmente, con **hechos que, por repetitivos y similares, ya dejan de ser circunstanciales u ocasionales, y podrían responder a una estrategia más integral y globalizante.**

Tampoco todo puede o debe ser nuevo. Existen elementos de análisis que se mantienen, otros que pierden vigencia, algunos se consolidan o se enriquecen.

Por ello, la continuidad del análisis, sin dogmatismos, estereotipos o esquemas ideológicos preconcebidos, nos ayuda a proyectar en el tiempo nuestra visión, como afirma Italo Calvino (13) *"...a veces me basta una vista en escorzo que se abre justo en medio de un paisaje incongruente, unas luces que afloran en la niebla, el diálogo de dos transeúntes que se encuentran en pleno trajín, para pensar que a partir de ahí, juntaré pedazo por pedazo la ciudad que busco, con fragmentos mezclados con el resto, instantes separados por intervalos, señales que uno envía sin saber quién las recibe...una ciudad discontinua en el espacio y el tiempo..."*

(13) Italo Calvino (1923, Cuba - 1985, Italia) - "Las Ciudades Invisibles".

Sin embargo, todos sentimos que los cambios, en este comienzo de siglo, son más globales, más rápidos y más difíciles de interpretar que en cualquier período anterior. Uno de los aspectos más relevantes es el pasaje, cada vez más rápido, de una situación de dependencia y rechazo de un poder dominante y a menudo hegemónico, hacia un mundo más globalizado económicamente, y con nuevos actores menos visibles, pero quizá más concentradores de la capacidad de decisión.

La "globalización" se ha transformado en una "licuadora planetaria". Una licuadora donde lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo se mezclan y se sirven en dosis, de acuerdo a quién o quiénes ponen los ingredientes y qué tipos de ingredientes, en qué proporción, a qué velocidad los licuan y quiénes los van a digerir. Normalmente somos espectadores sufrientes de un proceso, donde hay aspectos de la vida humana que se globalizan y otros no, sin conocer quiénes lo deciden, ni las razones para hacerlo.

Hoy no solamente podemos constatar el fin del neoliberalismo, sino apreciar en forma más nítida un "neopragmatismo" como política solapada de las clases dirigentes. Pero no en función de las necesidades y/o intereses de nuestros pueblos, sino en función de esa misma clase dirigente, y/o de los intereses económicos nacionales o transnacionales que representan.

Al final del siglo pasado existía una gran confianza en el desarrollo y a la vez, la falta de equidad era interpretada como el precio que habría que pagar para llegar a la ciudadanía (plena o integral). Todos los parámetros de análisis pertenecían al vocabulario de la política y más concretamente, de la política económica y social. En otros términos, la meta de la CEPAL era de proponer una redistribución de los recursos y democratizar (en cierta forma) los centros de decisión económica.

A nivel teórico estas metas son tan positivas hoy como ayer, pero, lamentablemente, **una de las consecuencias principales de la globalización, ha sido situar las grandes decisiones fuera del alcance de las instituciones y de las fuerzas políticas y sociales comprometidas con la distribución.**

Es difícil apoyarse en la intervención pública cuando sus instituciones pierden fuerza, están descompuestas, e incluso, se han transformado en agentes de otros intereses. No consideramos inteligente oponernos o combatir un proceso planetario de la globalización, que, en su matriz inicial, constituye la natural proyección del devenir humano, donde las nuevas generaciones

heredan (para su gozo o sufrimiento), las aportaciones de las generaciones anteriores. No sabemos cómo hacerlo, no contamos con la fuerza para ello o no aceptamos autojustificarnos con "slogans". Estamos llamados, racional, ética, cultural y políticamente, a discernirlo en sus presupuestos, estructura y elementos, y a obrar responsablemente ante sus acciones, tendencias y consecuencias.

Estamos obligados a profundizar en el proceso de globalización, defendiendo lo defendible, cuestionando lo cuestionable e intentar cambiarlo en función de las necesidades y aspiraciones de nuestros pueblos.

Como el navegante a vela, debemos desarrollar nuestra pericia y fuerza para navegar con viento y marea en contra, es decir, navegar contracorriente, porque, sin lugar a dudas, este proceso ha asumido una dimensión mundial y conlleva una serie de cambios paradigmáticos.

La confluencia y coordinación entre los centros de poder económico internacional.

La crisis que nació como financiera tuvo su epicentro en los Estados Unidos, pero sus impactos y medidas para, supuestamente enfrentarla, fueron compartidas por los autodenominados "países desarrollados" (incluyendo a Europa, Rusia y China) y muy especialmente por la capacidad de presión y decisión que tienen los **CPEI**, para quienes ya no existen las fronteras.

En la reciente reunión del G20, donde los publicitados BRIC (países emergentes), participaron más como "comparsa" que como actores, todos los analistas consultados afirman que "se logró un acuerdo entre los Gobiernos, pero eso no garantiza su aplicación, porque los CPEI quieren otra cosa".

En la evolución de este proceso de "globalización" surgen dos nuevos elementos que pueden marcar en forma determinante nuestro análisis: I. La superación (para ciertos temas estratégicos) de las fronteras geográficas; II. Una mayor "integralidad" de la "globalización" al asumir estrategias en otras dimensiones.

El vacío generalizado de pensamiento y las propias dificultades del modelo de dominación capitalista para ensayar "nuevos disfraces", **ha obligado a los "dueños del circo" a sustituir a los "payasos" para asumir ellos la mecánica de distraer a los espectadores**, por supuesto, luego que paguen sus entradas.

Las relaciones entre los sectores más ricos del planeta o sus representantes, se ha vuelto más dinámica y efectiva, desdibujándose de esta forma las fronteras geográficas.

Entre los ricos de Estados Unidos, Europa, Japón, Rusia y China, existen hoy menos diferencias que entre los gobernantes de los mismos países, incluyendo (por supuesto) a las corporaciones transnacionales. Incluso existen las condiciones (operantes en muchos temas) para acordar operativos y estrategias conjuntas con los ricos de los países pobres.

Sin lugar a dudas, los intereses de carácter nacional y la dimensión e intereses de país, aunque los sumemos, están siendo superados por intereses sectoriales supranacionales. Se están creando nuevos ejes de coincidencia e interés y a partir de ellos se amplía la confluencia de nuevas dimensiones que sólo pueden ser asumidas con estrategias comunes globalizadas y globalizantes.

En la correcta acepción de los términos, se está gestando un **"nuevo imperialismo globalizado con estrategias integrales de dominación"**. Se trata de construir un nuevo orden mundial, de tipo corporativo, lo que se ha hecho urgente -se asegura- en razón de la interdependencia de las naciones. Lo que sucedió a escala panamericana, se produce ahora a escala mundial: **se pasa rápidamente de la interdependencia a la dependencia compartida.**

Este frente común mundial sólo podrá articularse a partir de los EE.UU. con Europa, Japón, Rusia y China, para controlar el desarrollo en el mundo en general.

La austeridad ha dejado de ser una virtud: es un deber. Frenar el crecimiento, frenar la capacidad de producción y practicar el malthusianismo económico se imponen tanto más (se nos dice) cuanto que hay que proteger el entorno amenazado por la contaminación. Los países del Tercer mundo deberán pues, aceptar un programa "global". Como los países ricos necesitan sus recursos, estos países en vías de desarrollo no podrán sentirse irritados o escandalizados por el mantenimiento de antiguos métodos de explotación. Tendrán que admitir que su desarrollo habrá de hacerse bajo control.

En cualquier caso, habrá que impedir que se organicen para esquivar la vigilancia de las naciones poderosas.

De todas maneras, al igual que existen límites para el crecimiento económico, también los hay para el crecimiento político. "Hemos tenido que reconocer que existen límites potencialmente deseables para el crecimiento económico e igualmente, en política, existen unos límites potencialmente deseables para la extensión de la democracia política". (14)

Estamos ante una formulación de alcance mundial del antiguo mesianismo norteamericano. Pero es indispensable señalar lo que esta formulación tiene de esencialmente nuevo y original: **este mesianismo pretende, en efecto, atraer el concurso, no sólo de los ricos de las naciones más ricas, sino también de las clases ricas de las sociedades pobres.**

Se pone de relieve, ante los ricos del mundo entero, que los pobres constituyen una amenaza potencial o incluso actual para su seguridad. De lo que se trata, en primer lugar es, desde luego, de proteger la seguridad de los ricos de todos los países.

Esta visión global es la que nos permite visualizar, con limitaciones, pero en forma coherente, algunas estrategias operativas que se han generalizado, porque constituyen mecanismos para resolver los problemas que atentan contra este aparente nuevo orden mundial:

(I) LA POBREZA:

Constituye uno de los problemas que más afectan el futuro de este supuesto nuevo orden mundial (remedio del "desorden establecido" del que habló Mounier) no ya por su dimensión e impacto humano, sino por ser fuente permanente de marginalidad, inseguridad, gasto presupuestario sin resultado, etc. Ella debe ser eliminada, utilizando para ello los métodos que sean necesarios y más eficaces, incluso y si es necesario, con el objetivo de **eliminar a los pobres. Y ¿qué mejor forma que hacerlo antes que nazcan, por medio de la proliferación indiscriminada y abierta del aborto y del control de la natalidad?**

De la misma forma que para sustituir a los tradicionales partidos políticos en la supuesta "defensa de la democracia", se elaboró la "Doctrina y Estrategia de la Seguridad Nacional" que impuso las dictaduras militares en el Cono Sur de Latinoamérica, hoy se nos habla de la **"Doctrina y Estrategia de la Seguridad Demográfica"**.

(14) Samuel P. Huntington.- "Choque de civilizaciones".

Hay que reducir a la mínima expresión a los latinos en los Estados Unidos, como a los Latinoamericanos en su conjunto, así como acosar y expulsar a los migrantes en Europa, al igual que a los pueblos pobres de Asia y de África.

Desde este punto de vista, no se trata de la casual confluencia de políticas abortistas impuestas, sorpresiva y simultáneamente, en muchos países, sino de una estrategia global orquestada, promovida y financiada, incluso con fondos de las Naciones Unidas, y especialmente de ONG que utilizan fondos de los contribuyentes en los Estados Unidos.

Una estrategia nada original. Fue elaborada teóricamente por Zbigniew Brzezinski, en 1970 con el nombre de "Control de la Natalidad", e impulsada por Robert Mc Namara durante su período como Secretario de Defensa y posterior Presidente del Banco Mundial. En su época fue propiciada e impuesta incluso con las famosas "vacunas esterilizadoras". Estas medidas se hicieron práctica cotidiana, especialmente con las trabajadoras en las "maquiladoras" o "zonas francas" de Latinoamérica, donde operaban, bajo protección oficial, empresas extranjeras, especialmente norteamericanas y asiáticas (15).

Por ignorancia, corrupción, complicidad o confusión ideológica, esta estrategia de Seguridad Demográfica está siendo apoyada y acompañada por regímenes no sólo caracterizados como conservadores, sino también por muchos que se autodenominan "progresistas", de "izquierda" o "revolucionarios".

La vida humana no es un derecho sujeto a legislaciones circunstanciales, es el núcleo esencial de la dignidad intrínseca de la persona humana, a la que se debe respetar en su autonomía como sujeto de conciencia y libertad, con vocación natural a existir en comunidad de desarrollo y esperanza de trascendencia. Es un "don", y don de "amor", y en consecuencia no puede estar sujeto a leyes o mecanismos legales tan efímeros como cambiantes y vulnerables. "El Evangelio nos enseña a dar al César lo que es del César, pero jamás le podemos dar lo que es de Dios, y la vida es un don de Dios". (16)

(15) En días recientes el Gobierno de Ghana acordó el ingreso de importantes fondos norteamericanos destinados para pagar la esterilización de 700.000 hombres ghaneses.

(16) Mons. Charles Chaput, Arzobispo de Denver – Declaración de Manhattan.

(17) FAO – Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. – Roma.

(18) CPEI – Centros de Poder Económico Internacional.

(II) EL CONTROL DE LAS MATERIAS PRIMAS Y LOS ALIMENTOS:

Hasta que se emitiera el (no siempre publicitado) Informe 2004 de la FAO (17), se intentó generar a nivel mundial el temor sobre la insuficiencia de alimentos para satisfacer las necesidades vitales del género humano.

Se intentó de esa forma justificar las campañas del Control de la Natalidad, porque había que reducir la cantidad de habitantes para que alcanzaran los alimentos.

Dicho Informe demostró que no sólo era suficiente la producción mundial de alimentos, sino que denunció la destrucción de enormes cantidades para mantener precios que garantizaran las mejores ganancias a quienes controlaban la comercialización de los mismos.

También expresó su preocupación por la utilización de más de un 25% de los granos para la alimentación de animales, y un creciente porcentaje de ciertos productos naturales para la producción de agro-combustibles.

La existencia de condenables políticas proteccionistas que atentan directamente contra el libre comercio, demuestran, con total claridad, cómo se ejerce el control de los precios y las cantidades de producción, no en función de las necesidades humanas, sino del enriquecimiento de los CPEI (18).

El tema no se reduce a la problemática alimentaria, sino a la propiedad, producción, distribución y comercialización de materias primas, incluyendo las materias extractivas (especialmente la minería).

El tiempo utilizado y los costos invertidos para controlar y neutralizar a la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), obligaría a este nuevo orden mundial globalizado a tomar todas las previsiones necesarias, sin importar los métodos a utilizar, para evitar cualquier forma o intento de constituir organismos o estrategias que intenten organizar a ciertos países productores en la defensa de sus materias primas.

(III) EL CONTROL DE LA "MANO DE OBRA BARATA":

No es casual que las variantes exigencias en materia migratoria en los Estados Unidos se endurezcan o flexibilicen de acuerdo a la época del año.

Depende de las "zafras" o épocas de cosecha.

Cuando se necesita "mano de obra barata" para la recolección de las cosechas, se flexibilizan las restricciones y controles; fuera de esa época, se endurecen para que los latinos ("especialistas" en mano de obra barata para los hacendados norteamericanos) deban regresar a sus países.

Tampoco son casuales las variables inversionistas de las corporaciones transnacionales en plantas productoras de accesorios o complementos para la industria norteamericana o transnacional en algunos de nuestros países.

Las plantas se construyen, se cierran o se reconstruyen.

Todo depende de la diferencia en el costo de la mano de obra y el período de tiempo que pueda durar; como también de la "bondad y flexibilidad" en la aplicación de las leyes en nuestros países.

Para los latinoamericanos se trata de un problema migratorio, grave por las agresiones que sufren tantas personas, y es tan condenable la existencia de leyes antiinmigratorias en los países de acogida, como la ausencia de planes que favorezcan el pleno desarrollo de los latinoamericanos en su propia tierra, evitando de esa forma el abandono de los países de origen.

Desde el aparente nuevo orden mundial, o modelo globalizado, se trata de controlar y aprovecharse de la mejor explotación de la mano de obra barata, y esto, en forma coordinada y en todos los continentes.

(IV) LA PROTECCIÓN O EL CONTROL DEL MEDIO AMBIENTE:

Lamentablemente, cuando algún país de los autodenominados "desarrollados" se preocupa por la protección del medio ambiente y lo hace sobre territorios que no le pertenecen, ya no cabe la duda, no lo hacen a partir de una posición de principio, en defensa de un derecho del género humano, sino simplemente para

preservarlo y controlarlo en su beneficio inmediato o futuro.

No se condicen las campañas que propician, desde los países desarrollados, la protección de especies animales, para evitar su desaparición, y paralelamente, la promoción y financiamiento generalizados de campañas abortistas y de control de natalidad.

¿O son más importantes ciertas razas de animales que los propios seres humanos?

Como tampoco pueden justificarse las declaraciones a favor del medio ambiente, mientras se niega la urgente necesidad de reducir la producción de anhídrido carbónico que atenta directamente contra la capa protectora de ozono.

Mas aún, presenciamos con dolor cómo muchos de nuestros gobiernos (y algunos que se autodenominan progresistas) se han hecho cómplices, no sólo por la producción de semillas y alimentos transgénicos, sino también, criminalmente, por la distribución y comercialización en nuestras sociedades, de lo que se prohíbe en los países desarrollados, por falta de garantías en sus efectos secundarios.

Uno de los mecanismos más utilizados en el control es el denominado de "protección a la propiedad intelectual", que garantiza todos los derechos de producción y comercialización a quienes registren patentes relacionadas con productos naturales de nuestros países.

Se puede constatar, por ejemplo, cómo Laboratorios Transnacionales han registrado patentes sobre productos naturales que históricamente han sido producidos y utilizados por nuestros pueblos originarios.

No es casual la aparición de cartas geográficas en Institutos de Formación de los Estados Unidos, donde figuraban amplias áreas de la geografía latinoamericana (especialmente la Amazonía) bajo el rótulo de "protectorado USA".

Estudios estratégicos del Dpto. de Estado de los Estados Unidos, afirman categóricamente que **las confrontaciones del futuro no serán por la tenencia o explotación de la energía, sino por el control del agua. Y Latinoamérica tiene en su geografía las fuentes más grandes y estables de agua potable del planeta (acuíferos Amazónico, Pilcomayo y Guaraní).**

(V) EL "NARCONEGOCIO" COMO ESPACIO PARALELO Y EXTREMO DEL "RENTISMO":

Hablamos de "narconegocio" y no de "narcotráfico" porque esta última es una caracterización parcial y manipulada del problema.

El "narconegocio" comienza con la venta de cetonas por parte de conocidos Laboratorios Transnacionales para la producción de la pasta de coca, y finaliza con los "narcodólares" que no están guardados en cajas fuertes particulares, sino en conocidos Bancos Transnacionales.

Por no atacarlo en sus causas más directas (el consumo de drogas en sectores de sociedades en estado de descomposición), se ha transformado en un problema integral (político, militar, social, cultural y económico), de difícil solución y que fundamentalmente no se agrava ni concentra en los países consumidores, sino en los países más pobres.

Las preguntas que debemos hacernos son:

- En el marco del "imperio" de la oferta y la demanda, ¿Por qué no se busca eliminar o al menos reducir sensiblemente la demanda, antes de criminalizar la oferta?
- ¿Por qué no se controlan y condicionan los extremos del "narconegocio", la venta de las cetonas y la aceptación de los "narcodólares", en lugar de agotarse en el traslado de los estupefacientes.? ¿O se trata de aprovechar el hecho para mantener una presencia militar en zonas estratégicas de nuestras naciones?

Sin lugar a dudas, el "narconegocio", en el marco de la creciente pérdida de valores, se ha ido convirtiendo en un "espacio paralelo", ilegal pero tolerado, del afán de lucro desmedido, en una expresión cultural del "rentismo" que se ha adueñado de nuestras relaciones sociales.

(VI) EL DESPLAZAMIENTO DE LA PERSONA, PRIORIDAD DE LA TRASCENDENCIA SOCIAL MANIPULADA, LIBERACIÓN DEL INDIVIDUO, ELIMINACIÓN DE REFERENTES ESPIRITUALES:

El modelo que se estaría construyendo no tendría, en efecto, precedente alguno en la historia. El fascismo, el nazismo y el comunismo soviético fueron ejemplos

perfectos de totalitarismos. En estos tres casos, el Estado transcendía no sólo al ciudadano; era el enemigo del yo como sujeto en todas sus dimensiones: física, psicológica y espiritual.

Todo "imperio" requiere de los individuos una sumisión perfecta y exige, si lo considera oportuno, que se le sacrifique todo, incluso, la vida.

Este "nuevo Estado Globalizado" intentaría someter el matrimonio, la procreación, la familia y la educación, como elementos centrales de la vida humana, a nuevas conceptualizaciones, dimensiones y controles.

Más concretamente, la familia quedaría sometida a una vigilancia particular, pues en ella es donde se forman las bases de la personalidad del niño, del futuro de nuestras sociedades.

El modelo que estamos conociendo, en algunas realidades y en grados diversos, intenta sustraer al niño de la influencia familiar bajo el pretexto de proporcionarle una educación más "integral" y "liberadora". Y no falta quienes intentan dar al Estado la responsabilidad total por la educación de los niños y jóvenes, bajo el argumento equívoco y contradictorio de la crisis de la familia.

El supuesto nuevo discurso ideológico, aunque no se haya publicitado como tal, aparenta tener un contenido bastante burdo, **donde algunos incluyen como principio: el acontecimiento liberador de "la muerte de Dios".**

Este principio es "liberador" se nos dice (recordando a Nietzsche y Camus), porque Dios impide la autonomía del hombre y su felicidad.

Así pues, Dios debe morir, e incluso hay que ayudarlo a morir, para que el hombre pueda vivir y tomar por fin el destino entre sus solas manos.

Cumplida esta condición, la nueva humanidad puede nacer, y de este parto deben ocuparse los iniciados.

En este nacimiento, el papel de algunos "ilustrados" será determinante y, al mismo tiempo, contradictorio.

A ellos les correspondería (y algunos ya lo están haciendo) el denunciar las "creencias pasadas", "pre-científicas", así como los "tabús" que acompañan a dichas creencias.

Con el apoyo "valeroso" de los demógrafos, los ilustrados se disponen a asistir a la humanidad en el parto del "sentido" de que su evolución es portadora. Están llamados a ejercer una nueva medicina: una medicina del cuerpo social más que del individuo.

Una medicina que consistiría en administrar la vida humana como se administra una materia prima; en constituir una nueva moral basada sobre el nuevo sentido de la vida; en penetrar en la política con el fin de engendrar una sociedad nueva; en derruir la concepción tradicional de la familia, disociando la dimensión amorosa y procreadora de la sexualidad humana; en transferir a la sociedad la gestión de la vida humana, desde la concepción a la muerte; en proceder, con ello, a una selección rigurosa de los que serán autorizados a transmitir la vida; a garantizar (para los que puedan pagarlo) los "repuestos" biológicos necesarios para su permanencia.

Temas que ya han sido dolorosamente experimentados en la historia, pero que parecería se reactivaran con energía en un nuevo cuadro lúgubre y mortífero.

Y en estos temas predominantemente neomaltusianos vienen a injertarse otros maltusianos clásicos.

La felicidad de la sociedad humana (se nos dice) exige no sólo una selección cualitativa, requiere igualmente la determinación de unos límites cuantitativos.

"Nosotros sabemos, que los recursos disponibles son limitados, y que una planificación realmente eficaz de la población mundial es condición indispensable para la supervivencia de la humanidad. "Nosotros sabemos", que esta necesidad es particularmente urgente en el Tercer mundo, donde puede observarse una trágica desproporción entre los recursos vitales y el crecimiento de la población.

(VII) MAYOR CONCENTRACIÓN DEL PODER E INCIDENCIA:

En la proyectada ausencia de un Estado de contornos visibles, en el marco de este supuesto modelo de imperialismo globalizado, nadie sabe quién decide ni quién es responsable.

El lenguaje intenta aparecer desconectado del sujeto que lo produce.

Todo es anónimo, impersonal y secreto. El productor del mensaje está oculto. No cabe, pues, someter el discurso al juicio personal. Está listo para el consumo: frío, objetivo e imperativo.

Evidentemente, el discurso, aunque oculto, es producido por sujetos, y éstos lo producen con destino a otros sujetos llamados a consumirlo. Pero si los productores de la ideología rompieran el secreto que les ampara, no podrían seguir reivindicando la impersonalidad y la objetividad puras.

La dimensión subjetiva, utilitaria, interesada, hipotética, de su discurso, se pondría inmediatamente de manifiesto.

El alcance supuestamente universal de su discurso, al igual que las pretensiones "científicas" con que se reviste, aparecerían enseguida como lo que son: un engaño.

El productor debe pues, guardar el secreto: es omnipresente, pero inaprensible. De este modo, el secreto mismo introduce una falsedad en el núcleo del discurso, y en consecuencia no genera polémica porque no busca ninguna forma de consenso, sino aceptación y dependencia.

No existe diálogo entre personas que intercambien libremente sus juicios y sus proyectos con voluntad de claridad y de verdad, y menos aún en un marco ético. Uno de los interlocutores quiere permanecer en la sombra y quiere que el destinatario de su discurso ignore su identidad y sus intenciones.

Todo este tipo de discurso está, pues, desde un principio, marcado por la voluntad de engaño de la persona que lo emite, sin excluir la posible auto-trampa inherente a los posibles rasgos inconscientes inherentes a todo lo "ideológico".

El lenguaje, que debería ser el prototipo de la mediación entre personas, se convierte en el medio por excelencia de la posesión de los demás. Como el sujeto productor de discursos no dice nunca quién es realmente, todo lo que dice está tachado de disimulo y engaño.

Sus palabras se transforman en instrumentos de agresión contra la inteligencia y la voluntad de los destinatarios de las mismas.

Este discurso violenta a las personas que lo reciben, reduciéndolas a la condición de receptáculos

pasivos de una verdad venida de fuera, de depositarios de un saber alienado, alienante y hasta esotérico.

De un saber supuestamente científico, cuya revelación ha sido hecha a sus iniciados, según éstos creen, gracias a su competencia; de un saber que les procura las bases del papel mesiánico que les corresponde para abrir por fin a la sociedad humana el camino de la felicidad.

Pues ¿qué nuevos territorios quedan todavía por conquistar?

Las nuevas fronteras del modelo ya no son físicas, coinciden con las de la humanidad entera. No basta con alienar (económica o políticamente) a los hombres, hay que poseerlo en todas las dimensiones de su yo.

Lo que se intentaría hacer sería hacer emerger un supuesto "hombre nuevo", completamente purgado de sus creencias pasadas, de su moral sexual, familiar, social, de su creencia en el valor individual y en Dios; sobre todo en Uno que se revela en la historia con el fin de asociar al hombre a su designio de creación, de salvación y de amor.

El intento aparente de un "Imperialismo Integral y Globalizado"

En base a los antecedentes históricos, la experiencia totalitaria se origina dentro de un Estado particular que se convierte en trampolín de un proyecto imperialista. La misión de ese Estado particular es definida y "legitimada" mediante una ideología totalitaria.

El Estado particular no sólo es conocido, sino enaltecido.

Y finalmente, una ideología supuestamente científica precipita en las tinieblas del oscurantismo a los que no se adhieran a la misma.

El supuesto proyecto imperialista y totalitario, integral y globalizado, que se estaría fraguando, presenta unas características totalmente asombrosas si se le compara con las que marcaron los sueños imperiales de Mussolini, Stalin o Hitler.

Este imperio supuestamente naciente tiene de increíble que no procede esencialmente de las ambiciones de hegemonía de un Estado particular. Tampoco es la emanación de una coalición de Estados y, lo que es más, como ya hemos visto, le vienen muy bien las

desigualdades, e incluso las divisiones políticas entre naciones y hasta se ingenia en sacar partido de ellas.

El imperio que estaría construyéndose sería un imperio que emanaría de un consenso establecido entre ciertos sectores, esencialmente económicos, por encima de las fronteras.

La ideología pretende, aparentemente, ser una ideología de ocultación de toda trascendencia que no sea la trascendencia social.

El discurso en que se presentaría es estrictamente hipotético, porque sería el reflejo de la voluntad de los que lo emiten.

Tendría una función utilitaria, pero no valor de verdad. Sería útil para los que lo emiten y se presentaría como un lenguaje universal; pero sería la imagen invertida de los intereses particulares de los ricos y de los poderosos.

No tendría ningún valor de verdad porque, en su principio mismo, se sustraería al control intersubjetivo, se refugiaría en el aislamiento: se elaboraría en recintos cerrados al mundo exterior.

Este discurso cientificista ignoraría toda posible búsqueda filosófica (y con mayor razón, teológica) de la verdad del hombre, la sociedad y el mundo. En particular, quedaría excluido todo discurso sobre un ser trascendente extramundano.

La idea misma de una referencia creadora común a todos los hombres sería declarada a priori sin sentido: inútil considerarla siquiera. En lo adelante, una vez reconocida la muerte del Padre, la fraternidad dejaría de ser posible y no habría participación en una existencia recibida de un mismo Creador. Sólo existiría la voluntad pura.

La sociedad se declararía trascendente: una nueva religión civil, un nuevo ateísmo político, un nuevo reino, cuyas divinidades paganas llevarían por nombre poder, eficacia, riqueza, posesión y saber.

Los que son ricos, sabios y poderosos demuestran, gracias a su triunfo sobre los débiles, que estarían justificados para ejercer un papel mesiánico. En ellos se encontrarían, en efecto, tanto la medida de sí mismos como la de los demás.

Esta supuesta ideología mesiánica y herméticamente inmanentista, así como la moral del amo que le es inherente, exigirían que sus autores reprogramen a los demás hombres.

Habría que programarlos física y psicológicamente; se tendría que planificar su producción y su educación; para ello, habría que utilizar el hedonismo latente, y contar con la búsqueda del placer.

Pero al mismo tiempo, habría que alienar a las parejas, quitándoles toda responsabilidad en su comportamiento sexual.

En suma, algunos científicos-tecnócratas, deberán ejercer un control total sobre la calidad y la cantidad de seres humanos.

REAFIRMANDO NUESTRAS RESPUESTAS Y PROPUESTAS

Si analizamos cada uno de los siete elementos de análisis, existen fundamentos que los validan individualmente. Constituyen hechos, estrategias o políticas existentes o anunciadas, parcial o totalmente en varios países, y no sólo de Latinoamérica.

Ubicar estos elementos como componentes de un modelo, que, por sus características, podría ser definido como "totalitario, imperial, globalizado" y ciertamente "inhumano", constituye en el mejor y bien intencionado de los casos, una osadía y una provocación.

El generar conciencia del alcance y gravedad de esta posibilidad, y tomar las previsiones para confrontarlo, debe constituirse en un desafío y parte sustantiva de nuestro compromiso.

Lo que está muy claro, de lo que no puede existir duda alguna, es que desde los objetivos mismos de este posible modelo en perspectiva, hasta los mecanismos y estrategias diseñadas para su implementación, se contradicen clara y abiertamente con nuestro pensamiento y su tres ejes estratégicos: IDENTIDAD CULTURAL, DESARROLLO HUMANO INTEGRAL y LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA DE NACIONES.

Es a partir de la reflexión compartida y las experiencias de lo realizado, que debemos visualizar los nuevos caminos a recorrer.

*VIII Reunión del Consejo General del CELADIC
Panamá, Del 23 al 26 de Enero de 2011*

